

Presencia de la picaresca en Gottfried Keller y Miguel de Cervantes: apuntes sobre algunas novelas cortas

Ariadna Quiroga

Introducción

En la presente ponencia se intentará rastrear elementos propios del género picaresco en novelas cortas de distintas nacionalidades y épocas. Por un lado, las entrelazadas novelas ejemplares *El casamiento engañoso* y *El coloquio de los perros* (1613) de Miguel de Cervantes¹, y por otro la novelle *El gatito Espejo* (*Spiegel das Kätzchen*) perteneciente al ciclo «La gente de Seldwyla» («Die Leute von Seldwyla»), de 1856, del suizo Gottfried Keller².

No obstante la gran distancia temporal que aleja a estas obras resulta muy provechoso el análisis comparatístico entre ambas, teniendo en cuenta que poseen ciertos elementos en común y otros que las distinguen, no sólo en lo que toca al género picaresco sino también a los rasgos de la novela corta y al particular tejido narrativo que presentan.

Desarrollo

Como ya se adelantó, las novelas que atañen al presente estudio pueden encuadrarse en el género novela corta o novelle, aludiendo en principio a cualquier forma de narración breve; pero según el autor y su contexto esta narración tomará cierta forma y particularidad. Cervantes explica, en el *Prólogo al lector*³ que antecede a la serie, la causa por la que da a sus novelas el atributo de *ejemplares*:

...y si bien lo miras, no hay ninguna de quien no se pueda sacar algún ejemplo provechoso; y si no fuera por no alargar este sujeto, quizá te mostrara el sabroso y honesto fruto que se podría sacar, así de todas juntas como de cada una de por sí. Mi intento ha sido poner en la plaza de nuestra república una mesa de trucos, donde cada uno pueda llegar a entretenerse, sin daño de barras; digo, sin daño del alma ni del cuerpo, porque los ejercicios honestos y agradables antes aprovechan que dañan...

Mucho se estudió y dijo acerca de la ejemplaridad de las novelas que finalizan la colección. Se trata de dos novelas cortas en la que una (*El casamiento engañoso*) funciona como marco de la siguiente, y en ambas hay un diálogo entre dos personajes. Uno de ellos (el alférez Campuzano en *El casamiento engañoso* y Berganza en *El coloquio de los perros*) cuenta sus penurias pasadas y el destinatario de cada uno (el licenciado Peralta y el perro Cipión, respectivamente) interviene con reflexiones filosóficas y moralizantes. Acerca de estas palabras preliminares de Cervantes, Edwin Williamson⁴ interpreta que el autor de *Don Quijote de La Mancha*, con un tono irónico y burlón, critica el autoritarismo implícito en la literatura didáctica, ya que prioriza el fin de la literatura como entretenimiento y placer y no impone un sentido ejemplar, a diferencia de Mateo Alemán, autor de una de las novelas paradigmáticas del género picaresco. Precisamente este crítico plantea que en *El casamiento engañoso* Cervantes crea «un simulacro del esquema didáctico del *Guzmán de Alfarache* para después desarticularlo y dejar en claro su base ambigua e incierta.»⁵. Aparecen en la historia del alférez Campuzano todos los elementos de una historia ejemplar: pecado, castigo arrepentimiento y moraleja, pero los hechos se envuelven en un clima de incertidumbre. De este modo pone en peligro la amistad con su racional amigo el licenciado Peralta, quien, ante el ofrecimiento de que Campuzano le cuente un relato sobre perros que hablaban, contesta escéptico:

...hasta aquí estaba en duda si creería o no lo que de su casamiento me había contado, y esto que ahora me cuenta de que oyó hablar los perros me ha hecho declarar la parte de no creerle ninguna cosa.⁶

En *El coloquio de los perros* le tocará a Berganza contar su historia, y será su interlocutor Cipión quien haga los comentarios filosóficos y moralizantes. El lector de esta novela enmarcada oscilará entre las posibilidades de creer que todo es una mentira o de que se trata de una especie de milagro, si intenta otorgar verosimilitud al relato.

Con respecto a la novelle alemana, Germán GARRIDO MIÑAMBRES⁷ intentará dar una aproximación al género considerando la tradición teórica de autores alemanes del siglo XIX:

Aún en la actualidad, cuando dista mucho de existir un consenso acerca del sentido exacto que cabe atribuir al término «Novelle», la sola mención del nombre genérico despierta una serie inevitable de asociaciones, un trasfondo de lugares comunes que a su vez remiten a los principales testimonios teóricos del siglo XIX: la *unerhörte Begebenheit* de Goethe (el hecho inaudito que acontece), el *Wendepunkt* de Ludwig Tieck (el punto de inflexión o hecho- núcleo), la *Silhouette* de Heyse (entendida como la figura que se obtiene al abstraer las líneas principales del argumento).

Gottfried Keller, considerado uno de los representantes del llamado realismo poético alemán, inicia la colección «La gente de Seldwyla» con un relato introductorio en el que condensa todo lo que debe conocerse acerca de la aldea ficticia de Seldwyla, sus habitantes, la forma de gobierno, y los malestares económicos, pero destaca especialmente los vicios de los seldwylenses, el egoísmo y la holgazanería:

No puede faltar toda clase de extrañas historias y biografías en una ciudad tan extraña y placentera, puesto que la ociosidad es la madre de todos los vicios. No quiero, sin embargo, narrar historias que corresponden precisamente, al descrito carácter de Seldwyla, sino algunos hechos aislados que han acontecido como por casualidad, casi por excepción, aunque también es cierto que sólo en Seldwyla podían ocurrir.⁸

Tal como indica el narrador, en las *novelles* siguientes tomará algunas individualidades de Seldwyla desarrollando su historia, como las de *Pantracio el hurafío*, *Romeo y Julieta en la aldea*, entre otras, hasta finalizar con el personaje que nos concierne, *El gatito Espejo*. Todas con algo particular que las hace dignas de ser narradas. La historia del felino presenta más de un nivel narrativo: aparece presentada por el narrador como la explicación de un refrán «cuando en Seldwyla alguien fue estafado se dice *este le ha comprado la gordura al gato*»⁹. Este principio enmarcará toda la historia de Espejo, un gatito pícaro, que al igual que Berganza, pierde a quien fue su primera dueña, y tendrá que buscar un modo de subsistencia en la calle en donde vive todo tipo de adversidades, maltratos y hambre hasta que se encuentra con el personaje Pineiss, una suerte de hechicero del pueblo. Este brujo tomará una forma más diabólica cuando, aprovechando la situación penosa de Espejito, le propone la firma de un pacto que consiste en proveerlo de comodidades y especialmente alimento, que es lo que el felino más desea y necesita, a cambio de la extracción de la grasa acumulada por Espejo, que Pineiss precisaba para sus hechicerías. Espejo acepta y firma el pacto, pero llegado el plazo planteado, y una vez saciada el hambre, el gato, esta vez similar al Cipión o Peralta de Cervantes piensa, reflexiona y contempla la situación. Se enamora de una gatita y a causa de tantos paseos por los techos para ir a su encuentro, Espejo adelgaza. Y de este modo va demorando el momento fatal, pero que finalmente llegará, y esta vez nuestro hábil gatito acudirá a una antigua estrategia: disuadir al asesino a partir de un relato. Con esto no sólo nos remite a la que utiliza Scherezade en las «Mil y una noches» sino también, como observa Ana Pérez, una artimaña similar se advierte en el Märchen *El gato con botas*, cuyo protagonista aparece como la herencia que un padre deja al menor de sus tres hijos. Ana PÉREZ explica que:

La reacción del menor es la habitual del ser humano ante el animal en el mundo real: obtener de él el mayor provecho posible, es decir, comérselo y hacerse una gorra con la piel. El gato, que oye este discurso, responde a su amo con la mayor gravedad: – No se apure usted por tan poco, mi amo, que, o pierdo el nombre que tengo, o no ha de quedar usted descontento de su herencia.¹⁰

De modo que en *El gatito espejo* se genera un relato adentro de otro, como ocurre en la estructura de las novelas cervantinas, donde *El casamiento engañoso* enmarca a la siguiente a partir del manuscrito de Campuzano, que contiene el diálogo entre dos perros que escuchó durante su rehabilitación en el hospital de la Resurrección. Así, Espejo ante el arma que lo irá a desollar, hace un comentario que despierta la intriga de Pineiss: «¡Oh! Si yo hubiera hecho siempre lo que es justo y no hubiera omitido, por ligereza, una cosa muy importante, podría morir ahora con la conciencia tranquila», y comienza, entonces, a relatar la historia de cómo su dueña ha dejado 10000 florines de oro sepultados, que sólo obtendría aquel que se case con una doncella hermosa y pobre. Espejo propone un nuevo pacto: conseguirle la doncella y que la pareja se quede con los 10000 florines, a cambio de su libertad. En toda la conversación y arreglo entre ambos, aparece la desconfianza, especialmente de Pineiss hacia el felino, así como se observaba en el licenciado Peralta respecto del sospechoso manuscrito de Campuzano. El tema del engaño y la falsa apariencia vuelven a la historia cuando Espejito va al encuentro de su vieja amiga la lechuza, cuya dueña es una hechicera que parece representar la hipocresía en el relato, ya que aparenta lo que no es. La fachada de su casa se veía blanca y reluciente desde la calle pero siniestra y extraña vista desde atrás, y durante el día el aspecto de la beguina era tan desagradable que espantaba a los niños, y por las noches, convertida en bella y joven, huía por la chimenea en su escoba, con la supervisión de la lechuza que cercioraba de que nadie conozca la realidad de su ama. Así el gato y la lechuza llevan a cabo un plan para capturar a la bruja y arreglar el lazo matrimonial entre los hechiceros como castigo.

De esta manera es notable cómo estas obras desarrollan temáticas y elementos muy significativos en común. En principio *El coloquio de los perros* y *El gatito Espejo* están protagonizadas por animales, que en el caso de Cervantes, señala WILLIAMSON, que «el hecho de que sean dos perros los que estén hablando introduce una corriente irónica a la alternancia discursiva del coloquio».¹¹

Y en caso de la novelle de Keller, el protagonista parece mostrar cierta superioridad con respecto al resto de los habitantes de Seldwyla, tal como se los describe en el inicio de la serie. En relación a esto Ana PÉREZ manifiesta que:

Keller hace de Spiegel una figura distinta y muy superior al conjunto de los habitantes de Seldwyla, incapaces de salir del círculo vicioso de un capitalismo improductivo.¹²

Resulta interesante reparar en el nombre del felino teniendo en cuenta que se trata de una obra realista, y que entre las teorías sobre el género Wilhelm Schlegel habló de la novelle como *espejo* de la forma de pensar de la época. Así, nuestro inteligente gatito, además de contar con un pelaje suave y brillante como un espejo, se puede pensar que refleja las circunstancias de la sociedad burguesa de la época. En ambos relatos llama la atención de los personajes el hecho de tener el don del habla y de la narración. En el coloquio, los perros se maravillan del hecho de poder hablar y el texto guarda una dimensión auto-reflexiva hasta que conocen el origen de este don que les fue concedido. En el caso de Espejo, no parece haber una conciencia de esa capacidad sorprendente ni por parte de sí mismo ni de sus interlocutores, pero sí de sus dotes como narrador. Cuando Espejo relata a Pineiss la historia inventada de su ama, este último interrumpe, y a pesar del odio y la desconfianza hacia el gato, le reconoce: «No estás mal como narrador, grandísimo bribón».¹³

Por otro lado, y lo principal para este estudio es resaltar que, aunque no puede afirmarse que sean novelas picarescas, si tomamos como modelo a *Lazarillo de Tormes*, al menos se puede observar la presencia de algunos rasgos propios de este género en las novelas cortas a analizar. Por un lado Berganza habla en primera persona de sus vivencias y adversidades, pasó por varios guías, fue castigado. En el caso del relato de Keller, se puede hablar de un gato pícaro en tanto que, al perder a su primera dueña, tuvo que vérselas con los infortunios que ofrecen la calle y la pobreza. Espejo pasó hambre, fue maltratado y el único instrumento o arma con la que contaba era su astucia y de este modo logró sobrellevar las situaciones que se le presentaban. Y en ambos casos, y al igual que en el *Lazarillo*, los autores ofrecen, a través de las vicisitudes que

atravesan los personajes y el contacto con determinados sectores sociales con que se relacionan, una mirada crítica de la sociedad de su época: la de España de fines del siglo XVI y la de la Alemania decimonónica.

Conclusión

Animales ingeniosos como protagonistas, la temática del engaño y las falsas apariencias, la estructura del relato enmarcado, los rasgos propios de la picaresca y la crítica social, reúnen un conjunto de elementos significativos que hacen de estas novelas cortas de Gottfried Keller y Miguel de Cervantes, un material de análisis interesante y fructífero.

Bibliografía

- ~DE CERVANTES SAAVEDRA, Miguel, *El casamiento engañoso y El coloquio de los perros*, en *Novelas Ejemplares, Tomo II*, Longseller-Clásicos Elegidos, Buenos Aires, 2001.
- ~GARRIDO MIÑAMBRES, Germán, «La *Novelle* en la tradición teórica del siglo XIX», en *Revista de Filología Alemana*, n.º 16, 9-30, Universitat de Barcelona, 2008.
- ~KELLER, Gottfried, *La gente de Seldwyla*, Buenos Aires, CEAL, trad. Pedro von Haselberg, 1978.
- ~KESEN, Nelly, *El coloquio de los perros* y la construcción cervantina de la novela, en «Para leer a Cervantes». *Estudios de Literatura española Siglo de Oro Volumen 1*, coordinadora Melchora ROMANOS, Universidad de Buenos Aires, 1999.
- ~PÉREZ, Ana. «El gato, el cuento y la novela: un viaje de ida y vuelta por los géneros literarios», en *Revista de filología alemana*, N.º 3, pp. 99-110, Universidad Complutense de Madrid, 1995.
- ~WILLIAMSON, Edwin, «El juego de la verdad en *El casamiento engañoso* y *El coloquio de los perros*», en *Actas del II Coloquio Internacional de Cervantistas*, Anthropos, pp. 183-200, Barcelona, 1990.

Notas

- ¹ Miguel de CERVANTES SAAVEDRA, *Novelas Ejemplares*, Tomo II, 2001.
- ² Gottfried KELLER, *La gente de Seldwyla*, 1976.
- ³ Op. cit. 1, p. 14.
- ⁴ WILLIAMSON, E, «El juego de la verdad en *El casamiento engañoso* y *El coloquio de los perros*», 1990.
- ⁵ Op. cit. 4.
- ⁶ Op. cit. 1.
- ⁷ GARRIDO MIÑAMBRES, Germán, *La Novelle en la tradición teórica del siglo XIX*, 2008.
- ⁸ *La gente de Seldwyla*, 1978, p. 9.
- ⁹ Op. cit. 8, p. 175.
- ¹⁰ PÉREZ, 1995, p. 101.
- ¹¹ Op. cit. 4, p. 192.
- ¹² Op. cit. 10, p. 109.
- ¹³ Op. cit. 8, p. 192.